

Liliana Montes –

Soy una persona con experiencia en el ámbito del diseño, ya que desde el 2005, comencé a estudiar “Diseño Industrial” en la Ciudad de México, inicié esta carrera porque en ese entonces no había una escuela de diseño automotriz en la ciudad, que era lo que realmente quería estudiar.

Así que a falta de una universidad personalizada en la carrera que deseaba, decidí estudiar “Diseño Industrial”, ahí aprendí las bases del diseño y a ser más abierta, no únicamente a diseñar una sola cosa, sino a ver el diseño en todo lo que nos rodea, desde un mueble, un lápiz, una hoja, hasta una nave espacial. El año y medio que estuve en esa carrera, me basé en la morfología y ergonomía de cada producto, tomando en cuenta las necesidades de cada ser humano.

La carrera que estaba cursando era principalmente teórica, por lo que al año y medio, me di cuenta de que me faltaba la parte práctica y pensé dónde realmente quería estar. Aunado a esto, comencé a tener dificultades, un día me llamó el director de la carrera sugiriendo que me cambiara de carrera porque yo no servía para diseñar. Eso me devastó, pero no caí en la debilidad, y agradecida por sus comentarios pensé que mi momento en México había terminado, ahora quería pasar a lo práctico en lo que realmente me apasionaban que eran los autos.

Sin titubear tomé la decisión de buscar oportunidades fuera del país y con el apoyo incondicional de mis padres, fue que di el paso más grande de mi vida, irme a estudiar a Italia a una de las mejores escuelas de diseño “IED” (Istituto Europeo Di Design). Ese fue el verdadero reto, enfrentarme a un idioma que no hablaba y ser la única mujer de la carrera. Realmente eso me emocionó y al mismo tiempo sentía presión de cada cosa que hacía o decía. Los 3 años que estuve estudiando fueron magníficos, diseñando de la mano de profesores de FIAT (Fabbrica Italiana Automobili Torino ), Pininfarina, Ducati, Azimut, BMW, entre otras.

Tuve la oportunidad de conocer cada una de las fábricas de autos y a los “Chief designers” de ese entonces (2007-2010).

Para hacer un diseño hay que conocer al cliente, razón por la cual nos llevaban a revisar cada uno de los autos, yates, motos y trenes, para que entendiéramos qué íbamos a diseñar. El diseño no es sólo un dibujo, el diseño es pasión, visión, oportunidad, actualización, futuro e imaginación.

Elegí cursar en Italia esta hermosa carrera, la cual recibe el nombre de “Transportation design, Bike, yacht and train design”, el primer año cursé sólo diseño de autos y los dos años restantes me especialicé en BYT; es decir, el diseño de BIKES, YATCHS AND TRAINS. Con lo anterior amplié mi visión y complementé las bases que tenía de diseño industrial, abriéndose las puertas para trabajar no sólo en diseño automotriz, sino en cualquier ámbito del diseño .

En 2011 comencé a trabajar como diseñadora gráfica en una empresa llamada “Gapalex”, diseñando los envases de sus productos. Al mismo tiempo trabajaba como freelance para otras empresas de diseño de autos al exterior del país. Cada vez tenía más trabajo como freelance por lo que decidí salir de “Gapalex”.

En 2012 se presentó la oportunidad de crear mi propia marca de moda, así que comencé a desarrollar la marca desde cero, creando un nombre, una colección de bolsos, analizando el mercado en México y haciendo muchas otras cosas que representaban un reto para mi, ya que era nueva en el ámbito de la moda, pero no le tuve miedo a invertir fuerza y mente para crearla.

Fue ahí que me inicié en el mundo de las ventas, manufacturación y moda, y opté por tomar un curso en la revista ELLE México, para entender ese mercado y ese espacio, el cual era desconocido para mi. Al empaparme de la moda comenzó mi marca y junto con ella, los viajes a China, país que elegí para la manufacturación de mis productos, ya que después de hacer varias muestras en México, no encontraba

la calidad que requería. Cuando pisé China me di cuenta del mundo que era, y de las oportunidades que había para el desarrollo de la marca. Ahí fue donde comenzaron las relaciones comerciales en varios ramos del diseño, no sólo de la moda sino de cualquier cosa que se pudiera vender. Entendí mejor las ventas y la importancia de entender al cliente para poder vender tus diseños, una vez entendiéndolo sabes hacia donde ir, aportando ideas y reflexionando. Siempre he dicho “Si mi diseño no me gusta, jamás lo voy a vender”, así que me tiene que encantar lo que hago, me tiene que apasionar y llegar al final del desarrollo con un producto que ame y pueda transmitir en él su esencia.

Apasionándome con esta idea, llegué a desarrollar la marca, tomando cursos de ventas en Austin dTexas, haciendo más cursos en Revistas, promocionándola en Internet y en canales de TV, como Univisión y Tv Azteca, a los cuales fui invitada. Fue así que me di a conocer más rápido, con un mercado pequeño pero que era fuerte.

Viajando me di cuenta de que me apasiona diseñar pero también me encanta inspirar, ayudar a los demás y más cuando comienzas a tener experiencias y fracasos que quieres compartirle a las nuevas generaciones, decirles que hay riesgos en el camino, pero también hay oportunidades, que tal vez yo no tomé, pero todo es aprendizaje y cayendo se aprende.

Posteriormente comencé a ser invitada a varias universidades y eventos de inspiración para los alumnos de éstas, como:

La Universidad del Valle de Chalco, la universidad UAG de Ixtapa Zihuatanejo y al congreso de diseño del mismo puerto.

También fui invitada por el presidente municipal de Ixtapa Zihuatanejo para dar cursos en diversos negocios sobre como levantar su negocio con base en el diseño.

Mi interés en la sociedad fue tal que decidimos realizar pasarelas de moda con el fin de recolectar comida para una casa hogar del municipio de Zihuatanejo y para recaudar útiles escolares para la escuela nueva Manitoba en México del basurero municipal de Zihuatanejo, Gro.

Todos estos actos en mi vida han sido inspiración personal, la cual seguirá creciendo.

En el año 2017-2018 volví a trabajar como freelance en el ámbito automotriz, formando parte de una compañía en India, trabajando sobre varios proyectos, como motos y autos eléctricos, esto me volvía loca, es como si me inyectaran adrenalina.

En el año 2019 contacté a una empresa mexicana de diseño de autos eléctricos, de la cual me fui enamorando desde el primer momento que tuve la oportunidad de ser parte. Hoy en día, no sólo sé cómo es un banco de baterías para un auto y su formación , hoy sé que somos una compañía de personas apasionadas. Conozco varios ámbitos del diseño y puedo decir que tengo los conocimientos, la capacidad, las herramientas y las estrategias para diseñar un auto totalmente eléctrico y sobretodo mexicano, y que podemos ofrecerlo a nuestro país, contribuyendo a la reducción de la contaminación, haciendo las dos cosas que amo, diseñar y ayudar, llevando la adrenalina de los autos en mis venas.

(Crear es mi destino, no lo cambiaria por vivir en el exilio.)